Formación de Jesús en nosotras/os

a) Encuentro con Jesús
b) Configuración con Jesús
c) Vida nueva en Jesús

I. UN TIEMPO PARA ABRIRME Y ACOGER MI EXPERIENCIA DE ENCUENTRO CON CRISTO

Un punto de partida: sin encuentro con Cristo no hay vida cristiana:

Benedicto XVI: “No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva”.
Francisco: “Invito a cada cristiano a renovar ahora mismo su encuentro personal con Jesucristo o, al menos, a tomar la decisión de dejarse encontrar por Él, de intentarlo, cada día, sin descanso. No hay razón para que alguien piense que esta invitación no es para él, porque "nadie queda excluido de la alegría reportada por el Señor. Al que se arriesga, el Señor no lo defrauda y, cuando alguien da un pequeño paso hacia Jesús, descubre que Él ya esperaba su llegada con los brazos abiertos.

- ✓ Así, entonces, la fe en Cristo es memoria viva de un encuentro que, alimentado con la escucha de la Palabra e intensificado con la vida sacramental, plasma la vida de la persona y la hace creyente; la fe es un sello puesto en el corazón.

- ✓ Ser religiosa consagrada es un modo de ser cristiano, por tanto, sin encuentro con Cristo tampoco puedo ser religiosa.

- ✓ En nuestro lenguaje, "la vocación" o la "experiencia vocacional" significa, en realidad, el encuentro con Cristo que nos condujo a asumir la vida religiosa como proyecto fundamental de vida.

- ✓ ¡Uno no se hace religiosa si no ha sido llamado! ¡Nadie elige ser religiosa! Nuestra elección, cuando se da, es siempre respuesta a Otro que tomó la iniciativa.

- ✓ Pero un encuentro –éste y cualquier otro- sólo acontece sólo cuando entran en diálogo dos libertades. En la experiencia de Dios o encuentro con Él, también deben entrar en juego dos libertades: la de Dios y la mía… y en proporciones iguales…porque si hay desnivel, desproporción, desequilibrio entre estas dos libertades, la vocación no funciona... algo falla, permanece siendo el diálogo vocacional una experiencia superficial que, por lo mismo, no toca la profundidad del ser. Podemos ser curas, religiosos, laicos con gran compromiso en la Iglesia. ¡ Pero si no he dado toda mi libertad al que me llamó por libre iniciativa... todavía no he vivido el encuentro con el Señor!

CÍRCULO DE CONVERSACIÓN COMUNITARIA

- ↯ Compartir en ambiente fraterno las etapas de maduración continua, de profundización progresiva del camino vocacional de cada una.

II. UN MOMENTO PARA HACER MEMORIA AGRADECIDA DE MI ITINERARIO CONFIGURACIÓN CON JESÚS

El encuentro con Cristo, la vocación en Marcos.

En el Evangelio de Marcos, podemos identificar 3 momentos del único llamado... O 3 niveles de profundización / de acogida del llamado de Jesús a sus discípulos.

1. *Mc 1, 16-20*: el primer llamado: mucho entusiasmo, poco fundamento.

Elementos del contexto: el llamado de los discípulos, primera actividad pública de Jesús. Irrumpe en escena (v.14) e inmediatamente llama a los primeros discípulos (vv. 16-20).
En las escenas vocacionales (vv. 16-20), se percibe el total protagonismo de Jesús: él bordea el mar, él ve a Simón y a Andrés (y después a Santiago y a Juan), -el habla, él invita (vengan atrás de mí), él promete (los haré pescadores de hombres). Y las dos parejas de hermanos -, es decir, los llamados- sólo acogen, aceptan, ven acontecer y al final, lo dejan todo para seguirlo

Hay que ver esta escena desde otra perspectiva. Normalmente juzgamos en modo muy positivo esta respuesta radical de los 4 hermanos: ¡No oponen ninguna resistencia al Señor! ¡Qué admirables¡ El Señor los llaman y ellos, dejándolo todo lo siguieron. Pero, en realidad, lo que se da ahí es un claro desnivel en las dos libertades comprometidas en el encuentro vocacional; pesa excesivamente la libertad de Jesús sobre los llamados y éstos responden con un

inmediatismo irreflexivo que sorprende. Ninguna pregunta, ninguna reacción ante la voz imperiosa de este desconocido que aparece en escena…

¿Qué resulta de este tipo de respuesta –no verdaderamente libre- al llamado del Señor? Resulta un discipulado entusiasta, atrevido, osado... pero con débil fundamento... De hecho, el lector del evangelio advertirá que, estos mismos discípulos, poco a poco, comienzan a no comprender al maestro (¿Y quién es éste?- 4, 14)… se ponen en camino con Jesús, pero muy rápidamente dejan percibir al lector del evangelio que la incomprensión hacia Jesús es creciente y cada vez más profunda, poco a poco se nota que comienzan a desconocerlo, sin quererlo conscientemente ellos permiten que se marque una gran distancia entre Jesús y ellos, … en cierta medida es como si estos discípulos no conocieran al Señor por el que lo habían dejado todo!

¿Qué sucede, entonces? Sucede que este tipo de discipulado, entusiasta pero débil, fracasa… Así lo podemos apreciar en el relato siguiente, 8, 27-33.

Reflexión personal en torno al texto Mc. 8,27-23

- ¿En qué notas el fracaso de este tipo de discipulado?
- Haz memoria: en tu propio llamado, ¿hubo una experiencia parecida?

2. *Mc 8, 34*. El segundo llamado

¿Qué sucede, entonces ante este fracaso del primer llamado? ¿Acaba todo ahí? No! Jesús llama por segunda vez a sus discípulos... No se busca otros discípulos... A esos mismos les renueva el llamado... Pero introduce un cambio importante…--- es la introducción del segundo llamado:

"Si alguno quiere venir en pos de mí...

a. Niéguese a sí mismo,
b. Tome su cruz y
c. Sígame!"

- El "si quiere" inicial no se debe leer como si se tratara de una simple frase condicional... Significa, más bien, la introducción de un nuevo elemento (Jesús pide al llamado que para seguirlo asuma un acto de voluntad) que logra restablecer el equilibrio de libertades entre Jesús y los llamados! Jesús ahora apela a un acto de voluntad: “si alguno quiere...” significa... sopesa mi invitación, mide las consecuencias de tu decisión y, entonces, decide... – en cierto modo, elige seguirme!

- Precisamente toda esta nueva sección del evangelio de Marcos de 8, 22-10,52 es la etapa del "segundo llamado". Es el llamado cuya acogida implica responsabilidad personal, asimilación progresiva de la propuesta que hace Jesús!

- A pesar de todo, las cosas no mejoran sustancialmente... Los discípulos siguen distantes del Maestro... En las próximas dos ocasiones en las que Jesús anuncia la pasión, la muerte y la resurrección (9,30-32; 10,32-34)... tropieza con la incomprensión de los discípulos... una y otra vez...
- Hacia el final surge un personaje menor que, a fin de cuentas, resulta ser el único discípulo que asume las exigencias del segundo llamado: ¡Bartimeo!, al final de la sección del viaje a Jerusalén, antes de iniciar el relato de la entrada en Jerusalén (Mc 11...): sin llamado explícito, Jesús obtiene un nuevo discípulo. Bartimeo se hace discípulo... porque quiso... Exactamente como el Señor lo dijo en 8,34: si alguno quiere…

- Jesús entra en la pasión con este nuevo discípulo (Bartimeo); sin embargo, él y los 12 -Pedro incluido, al final- fracasan... También este segundo llamado fracasa! ¿Cuándo? En la pasión... "Entonces, lo abandonaron y huyeron todos" (14, 50) [A partir de este momento la palabra "discípulo" desaparece del Evangelio de Marcos hasta 18, 1-8. Todos abandonan a Jesús...

Reflexión personal

- Seguramente en tu itinerario discipular has tenido experiencias similares: dudas, miedos, resistencias, desalientos, vacilación? ¿Cuáles? ¿En qué momentos o circunstancias?

III. UN MOMENTO PARA VOLVER A GALILEA (VIDA NUEVA EN JESUS)

3. Mc 16,1-8*. El tercer llamado*:

En Mc 16, 7, el joven vestido en túnica blanca -heraldo de la Pascua-, manda decir a los discípulos y a Pedro: "Él irá delante de ustedes y allí lo verán...". Jesús resucitado restaura a sus discípulos, les pide recorrer nuevamente el camino del discipulado, del seguimiento, pero ahora desde la perspectiva de la Pascua.

El resucitado vuelve vencedor al encuentro de los suyos, los restaura en su condición de discípulos y recomienza con ellos su vida vocacional! ¡Todo vuelve a comenzar en Galilea, pero ahora se trata de las promesas de salvación ya cumplidas y en camino hacia su plenitud al fin de los tiempos!

El discipulado realmente acontece cuando, a partir de la restauración pascual, los llamados re-hacen el camino de Jesús desde Galilea (¡allá los veré, los precederé)… con la fuerza de la Pascua.
A orillas del lago de Galilea, empezó Jesús a llamar a sus primeros seguidores para enseñarles a vivir con su estilo de vida, y a colaborar con él en la gran tarea de hacer la vida más humana. Por los caminos de Galilea se fue gestando la primera comunidad de seguidores de Jesús. Junto a él vivieron una experiencia única. Con él fueron aprendiendo a vivir acogiendo, perdonando, aliviando el sufrimiento, curando la vida y despertando la confianza de todos en el amor insondable de Dios. En nuestro recorrido, también nosotros viviremos la misma experiencia. Aprenderemos a vivir al estilo de Jesús.

Para compartir en diálogo comunitario

- ¿Por qué hay que volver a Galilea para ver al Resucitado?
- ¿Qué sentido profundo se encierra en esta invitación?
- ¿Qué nos está diciendo a la vida consagrada hoy?
- ¿Qué pasos voy a dar al respecto?

Por este paso que me propongo realizar,
Bendito seas Señor.
Que tu Espíritu me dé fuerzas.
Heme aquí, Señor, dispuesta a recorrer mi camino de discipulado,
en la perspectiva de la Pascua, vida nueva en Ti.

CENTRO DE ESPIRITUALIDAD BUEN PASTOR